

ACOMPañAR EN NUEVOS CONTEXTOS: EXPECTATIVAS Y REALIDAD SOCIAL

Sabrina, DÍAZ
Marina LINCOR
Iván WALTER

Resumen

El eje motivador de la presente investigación se originó a partir de las distintas observaciones que pudimos presenciar en tres barrios de la ciudad de Bahía Blanca: Barrio Miramar, Barrio Estomba y Asociación los Pibes de Machimbre, que forman parte del proyecto PEVAV (Programa de Extensión Voluntario de Acompañamiento Vocacional). Esta motivación surgió desde distintos testimonios que han expuesto espontáneamente algunos de los niños y adolescentes entrevistados: “Para qué quiero hacer la tarea si voy a terminar limpiando vidrios en la calle como mi tío”, “Yo quiero ser maestra jardinera, pero en el jardín de mi barrio ya hay muchas”, “Yo quiero ser ‘dotora’, para poder curar a las ‘jentes’”, “Yo quiero ser ingeniero para tener ropa de trabajo y estar limpio”...

A partir de ello, decidimos realizar una investigación acerca de las expectativas que han depositado los padres en esos jóvenes y cómo podrán influir o no en sus decisiones futuras respecto de su vocación y ocupación. Consideramos relevante poder contextualizar al sujeto y sus posibilidades de elección en la construcción de su proyecto vocacional, ya que esta será una condición necesaria para que ése sujeto sea conciente del mundo que lo rodea, y pueda llevarse a cabo un acompañamiento real, adecuándolo a sus oportunidades. Así como también se deben tener en cuenta las nuevas formas de vinculación familiar, presentes en los barrios protagonistas de esta investigación, ya que las mismas ponen en juego la eficacia de las figuras portadoras de autoridad simbólica. En relación a la metodología de trabajo, se han llevado a cabo distintas observaciones a lo largo de tres meses, entrevistas y encuestas, tanto a padres e hijos y se ha tomado como base del mismo, distinta bibliografía referente al tema seleccionado. De acuerdo con los resultados obtenidos pudimos ver que las expectativas de los padres sobre el futuro de sus hijos no coinciden con lo que ellos mismos pretenden para su futuro vocacional ocupacional. La mayoría de los niños manifestó tener deseos de trabajar al finalizar la escuela, lo que no coincide con lo que desean sus padres, ya que los mismos pretenden que sus hijos sigan sus estudios al terminar la escuela secundaria. Por otro lado, dado que el campo de trabajo del psicopedagogo dentro del ámbito socio – comunitario se encuentra actualmente reducido, con este trabajo pretendemos replantear y abrir una reflexión sobre la labor y el rol que podría ejercer dicho profesional como facilitador y acompañante en el proyecto de vida de un sujeto en situación de desigualdad social. Así como también, creemos relevante que se pueda realizar un trabajo interdisciplinario junto con otros profesionales (trabajadores sociales, psicólogos, etc) para poder atender todos los aspectos que estos niños necesitan.

Introducción

La presente investigación pretende obtener conocimiento acerca de las expectativas sobre el futuro vocacional ocupacional, que depositan los padres en sus hijos, y la posible influencia de las mismas en sus futuras elecciones. Para dicha investigación abordamos la realidad de tres Sociedades de Fomento de distintos barrios de la ciudad de Bahía Blanca (Barrio Miramar, Estomba y Asociación Los Pibes de Machimbre), los cuales se caracterizan por brindar actividades de apoyo escolar a niños y adolescentes inmersos en situación de marginalidad.

La investigación surge de una preocupación que emerge de un proyecto denominado PEVAV (Programa de Extensión Voluntario de Acompañamiento Vocacional), el cual consiste en generar espacios de encuentros que van desde el acompañamiento en las tareas escolares, hasta brindar técnicas de estudio, y principalmente se trata de ayudar a chicos y chicas a conocerse y a conocer al mundo para encarar un verdadero proyecto de vida que puedan sentir propio.

En dicho proyecto hemos observado y registrado distintos testimonios de niños y adolescentes que nos han resultado muy movilizantes. Por ello decidimos realizar esta investigación, con el objetivo de clarificar la situación que viven estos jóvenes, para entender la realidad en la que están inmersos, y en base a ello, poder establecer un plan de acción que permita ampliar la mirada de éstos, y así, el campo de trabajo del psicopedagogo, para poder realizar un acompañamiento vocacional ocupacional, adecuándolo al contexto que se presenta.

Hipótesis de trabajo

“Las expectativas de los padres de niños que viven en situación de marginalidad, incidirían directamente en las elecciones acerca del futuro ocupacional de sus hijos, generando una tendencia hacia la valoración del rendimiento económico sobre el académico”

Metodología

Para dicha investigación el análisis utilizado fue de tipo mixto.

El análisis cuantitativo se empleó para recolectar información acerca de las expectativas que tienen los padres en relación al futuro de sus hijos. Para ello se realizó una encuesta, donde se plantearon quince preguntas que fueron seleccionadas con el fin de obtener datos que consideramos relevantes para nuestra investigación. En la conformación de las mismas se utilizó como guía el modelo de encuesta publicado por Sergio Rascován en “Las elecciones vocacionales de los Jóvenes escolarizados” (2010).

Fueron entregadas 30 encuestas, de las cuales sólo 19 fueron respondidas.

El análisis cualitativo se empleó para recolectar información acerca de lo que piensan los púberes y adolescentes (de 9 a 17 años) sobre su futuro vocacional ocupacional. Se utilizó como herramienta fundamental la entrevista.

El proyecto de investigación fue llevado a cabo en tres Sociedades de Fomento de la ciudad de Bahía Blanca: Agrupación Los pibes de Machimbre, Sociedad de Fomento Villa Miramar y Sociedad de Fomento Estomba. Fueron diecinueve sujetos entrevistados cuyas edades oscilan entre nueve y diecisiete años.

Desarrollo

El pasaje de un estadio de la vida a otro sucede a través de períodos de crisis cuya separación incluye dolor de dejar lo conocido y el esfuerzo psíquico por superarlo. Este dolor de la pérdida va acompañado de un duelo, cuya elaboración es el paso fundamental para comenzar cada etapa.

Cuando hablamos de pubertad nos referimos a una importante etapa de cambios psicobiológicos, donde los jóvenes se enfrentan a situaciones conflictivas. Entre ellas, la presencia de cambios bruscos en su cuerpo, junto con la aparición de los caracteres sexuales secundarios, las nuevas posibilidades mentales y la reconstrucción de la identidad personal.

Y frente a la alternativa de abandonar la escuela primaria y elegir una secundaria (o una actividad laboral), la familia debe acompañar de algún modo a estos jóvenes.

El término adolescencia es un concepto más amplio que incluye a la pubertad. Es un período del desarrollo humano entendida como una etapa de transición hacia a la adultez. Sus características difieren de una sociedad a otra, e incluso dentro de una sociedad, de un sujeto a otro, lo que coincide es una situación que obliga al individuo a reformularse los conceptos que tiene acerca de sí mismo y que lo lleva a abandonar su autoimagen corporal. Con respecto a esto último, los cambios fisiológicos obligan a revisar y rehacer la imagen del propio cuerpo. El adolescente tiene una enorme necesidad de reconocimiento por parte de los otros, necesitan ser reconocidos y que sea aceptada su identidad en plena formación por las personas que son significativas para él.

Arminda Aberastury resume los duelos por los que atraviesa el adolescente en: duelo por la pérdida del cuerpo infantil, la pérdida de los roles e identidad infantil y la pérdida de los padres de la infancia. Este número importante de pérdidas genera en el sujeto un sentimiento de vulnerabilidad inexplicable.

La respuesta del adolescente frente a estas experiencias es la búsqueda, una búsqueda que lo conducirá a una nueva identidad, a la adopción de un sistema de valores, a una ideología y un proyecto de vida que integra todo aquello que se puede esperar de la existencia.

La identidad está presente a lo largo de todo el desarrollo de la persona, la cual se construye por el sujeto en términos de una dialéctica psico-histórica, de una interacción constante entre la historia personal y la circunstancia histórica en la que se encuentra el sujeto.

Aunque muchos de nuestros pensamientos e ideas sobre lo que decidimos para nuestras vidas en el futuro se proyectan en la infancia, durante la adolescencia se profundiza el proyecto de vida. Por lo tanto éste inicia desde el comienzo de la vida y está en constante consolidación y transformación, es decir, se va construyendo de a poco, como parte de la propia identidad. La conformación del proyecto de vida se vincula con la construcción en cada sujeto de la identidad ocupacional, entendida como la representación subjetiva de la inserción al mundo del trabajo.

Para poder clarificar un proceso de orientación vocacional, es necesario distinguir distintos términos que lo implican.

De acuerdo con lo que sostiene Marina Müller, la *ocupación* es el trabajo o actividad que impide emplear el tiempo en otra cosa.

La *profesión* es el oficio que una persona tiene y ejerce públicamente, requiere un estudio, capacitación y habilitación.

El *trabajo* es la actividad con la que se producen bienes económicos, sociales y culturales que son útiles a otras personas con las que quien trabaja entra en una relación regulable por las leyes vigentes, y por la cual recibe una retribución.

La orientación vocacional consiste en un campo de trabajo preventivo, clínico y de investigación, psicológico y pedagógico que se ejerce en todos los ámbitos en los cuales se puede elegir, atravesando de esta manera todas las etapas evolutivas de la vida y los ámbitos donde se desarrollan los sujetos.

El orientador profesional cumple con un rol cuya función consiste en presentarse ante el sujeto de la orientación, que es aquel que consulta e interroga por su porvenir, como un facilitador, co-pensador, que acompaña a la persona en el camino de construcción de su identidad personal, social y vocacional, ayuda a conocerse y a conocer el mundo para armar un proyecto de vida.

Este rol se caracteriza por lograr en el sujeto consultante una elección autónoma, estimulándolo para que reflexione y analice sus propios dilemas personales que pudieran estar impidiendo las posibles elecciones, que sea capaz de explorar y estudiar sus oportunidades que le brinda la realidad social y económica que lo rodea.

En el ámbito vocacional se ponen en juego tres variables determinantes: un sujeto que elige, los objetos a elegir, es decir, las posibilidades que cada sociedad le brinda al sujeto en relación al mundo del trabajo y de los estudios; y el contexto en que se produce esa elección.

Cuando hablamos del contexto, hacemos referencia a las influencias socioculturales, económicas y familiares que incidirán en la elección del sujeto.

Contextualizar al sujeto y sus posibilidades de elección en la construcción de su proyecto vocacional, será condición necesaria para que ése sujeto sea consciente del mundo que lo rodea, y pueda llevarse a cabo un acompañamiento real, adecuándolo a sus oportunidades.

Frente a las inquietudes e incertidumbres que genera la elección vocacional es fundamental el acompañamiento de los padres. Cada joven armará su propia imagen a

partir de aquellas visiones y atribuciones que los adultos han construido sobre él. Cada nuevo miembro que nace en el seno de una familia trae consigo un bagaje de expectativas de destino preparadas conciente o inconcientemente por su familia.

Los jóvenes internalizan mandatos, valores, creencias e itinerarios que sus padres consideran como importantes para ellos.

En esta novela familiar no sólo preocupan las expectativas de los padres hacia sus hijos sino también aquellos atributos y adjetivaciones que se le hayan asignado desde la niñez, incidiendo fuertemente en la capacidad para elegir de manera libre, responsable y autónoma.

Muchas veces suele ocurrir que los hijos se guían en su elección sólo por los intereses de sus padres sin reconocerse como sujetos autores de su propia elección vocacional. Llegar a la elección vocacional implica un proceso de toma de conciencia de sí mismo e imaginarse anticipatoriamente cumpliendo un papel social y ocupacional, por lo que obviar, en dicha elección, la vocación puede producir confusiones y frustraciones.

Para hablar de familia, debemos tener en cuenta, que las figuras de autoridad familiar de hace algunos años han cambiado en la actualidad, y que ya no puede afirmarse que la misma sea la célula básica de la sociedad, el lugar de protección y cuidado, la encargada de la formación de valores o la mediadora entre el ser que nace y el mundo exterior. Al existir ciertas condiciones que favorecen que estas características ya no sean las que priman en una familia, tales como la pérdida de la condición salarial, incertidumbre respecto del futuro, dilución del trabajo, pérdida de las protecciones sociales y de las fronteras generacionales, entre otras, se produjo un impacto en las condiciones de vida de los jóvenes, que ha modificado sus formas de transición hacia la vida adulta.

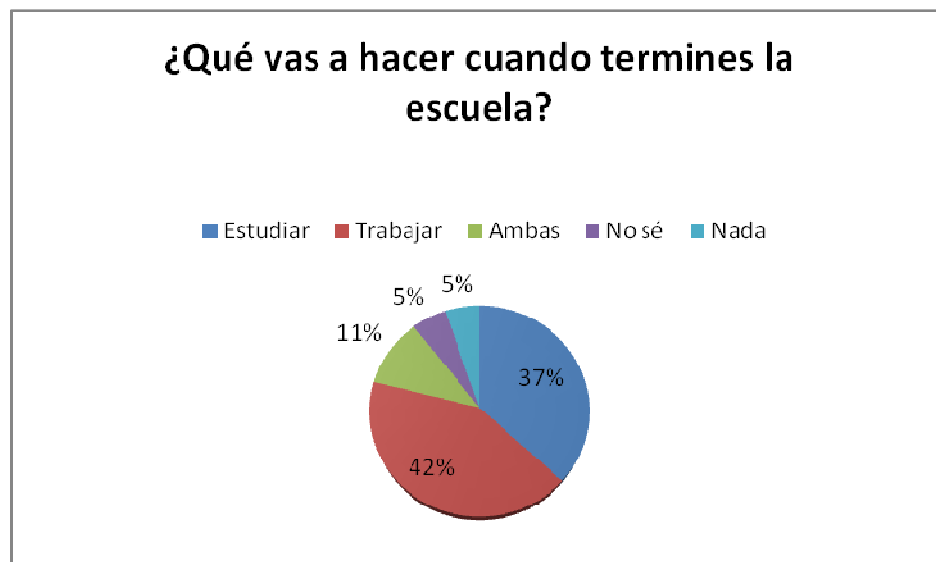
Con esto, han emergido nuevas formas de vinculación familiar donde priman múltiples modos de relación que rompen la estructura paterno-filial. Esto nos enfrenta a la necesidad de repensar la categoría familia debido a que emergen nuevos modos de vincularse que ponen en juego la eficacia de las figuras portadoras de autoridad simbólica.

Los datos anteriormente citados pueden cotejarse con la realidad observada en la presente investigación. Pudimos observar cierto desinterés de los padres de los jóvenes entrevistados, ya que de treinta encuestas solo obtuvimos respuesta de diecinueve familias con mayor predisposición de las madres sobre los padres.

De acuerdo a las distintas preguntas realizadas de las encuestas pudimos detectar en las distintas respuestas ciertas tendencias:

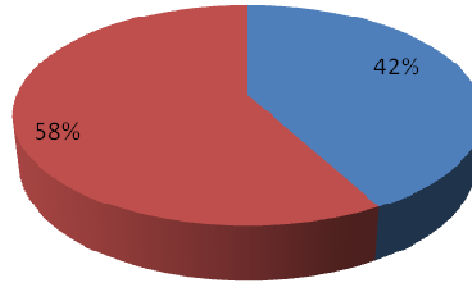
- La mayoría de los sujetos entrevistados aseguran aburrirse en la escuela.
- La mayoría de los padres manifiesta indiferencia en cuanto a la elección de la profesión u ocupación de sus hijos, ya que sostienen que la misma debe pertenecer exclusivamente a gustos e intereses de sus hijos sin interferir ellos mismos en dicha elección.
- La mayoría de los padres encuestados no concluyó sus estudios secundarios.

- El total de los padres encuestados no accedieron a estudios terciarios o universitarios.
- De un total de diecinueve padres encuestados, diecisiete hubiesen deseado dedicarse a una actividad diferente de la que se dedican actualmente. La mayoría de ellos no ha podido cumplir con ese deseo, debido a necesidades económicas.
- Gran parte de los padres encuestados evadieron la pregunta acerca de los temores que le causa pensar sobre el futuro de sus hijos.
- En el sector seleccionado para dicha investigación, se observa la presencia de familias re-ensambladas y numerosas, padres bajo prisión y niños a cargo de sus abuelos o tutores.
- Las edades de los padres entrevistados oscilan entre los veinte y treinta y cinco años.
- En los tres barrios sondeados surge como respuesta común en los niños y adolescentes que concurren allí con el objetivo de obtener un espacio de contención, escucha y recreación.



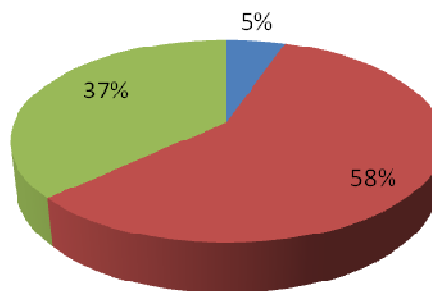
¿Alguna vez hablaste con tus padres qué vas a hacer cuando termines la escuela?

■ Si ■ No



¿Qué le gustaría que haga su hijo cuando termine la escuela?

■ Trabajo ■ Estudio ■ Ambas



Conclusión

Luego de haber analizado las distintas respuestas de los sujetos entrevistados y encuestados, podemos afirmar que nuestra hipótesis inicial no ha podido ser corroborada en su totalidad, ya que, los jóvenes preferirían al terminar su escolarización, comenzar una actividad laboral, lo que no coincide con las expectativas de sus padres quienes desearían que sus hijos continúen con estudios terciarios o universitarios. Si bien no existe mucha discrepancia entre las respuestas negativas y positivas acerca del diálogo

existente entre padres e hijos sobre su futuro vocacional –ocupacional, resulta significativo que la mayoría de los jóvenes entrevistados dieron una respuesta negativa ante dicha pregunta.

A partir de lo reflexionado en dicha investigación y de acuerdo con el objetivo planteado, cabe destacar que el rol del psicopedagogo en el ámbito socio-comunitario consistiría en ampliarles la mirada hacia el mundo exterior, empoderarlos en sus capacidades y posibilidades, que reflexionen sobre ellos mismos y que se sientan acompañados para que puedan ser capaces de construir su propio proyecto de vida, que engloba lo ocupacional- vocacional. Esto podría hacerse posible mostrándoles las distintas posibilidades que ofrece el medio que los rodea, para que tengan conocimiento de las distintas ocupaciones y profesiones, ya que muchas veces la visión de estos sujetos acerca de las imágenes ocupacionales resulta limitada.

Esta investigación resultó útil para esclarecer las distintas expectativas de futuro tanto de padres e hijos de sectores desfavorecidos de nuestra ciudad, sin embargo la misma da lugar a un nuevo interrogante: “¿De qué manera podría un orientador, realizar un real acompañamiento vocacional en este contexto?”

Creemos que este interrogante sólo puede ser revelado si el orientador logra un real compromiso y una óptima adecuación al contexto de trabajo, atendiendo a las demandas del mismo, el cual requiere que se desarrollen diferentes capacidades y habilidades, que probablemente, cada orientador deberá descubrir poniendo en práctica sus saberes.

Bibliografía consultada:

- Dutchasky, S (2002): “Chicos en banda”. Buenos Aires. Ed Paidós
- Gelvan de Veinstein y otros. “Proyecto para orientadores”. Ed Marymar
- Gullco, Adriana (1993): “Orientación vocacional: una estrategia preventiva”. Buenos Aires. Ed. Vocación SRL.
- Müller, Marina (1998): “Descubrir el camino”. Buenos Aires. Ed Bonum.
- Rascován, Sergio (2010): “Las elecciones vocacionales de los jóvenes escolarizados”. Buenos Aires. Ed. Noveduc.
- Rascován, Sergio (1998): “Orientación vocacional. Aportes para la formación de orientadores”. Buenos Aires. Ed. Noveduc.